

Los primeros 60 años de los museos y de las exposiciones del INAH en Veracruz

David A. Morales Gómez*



La nueva fachada del Museo de Sitio de Tres Zapotes con el proyecto de reestructuración museográfica, circa 2006 © **Fotografía** David Morales.

Siendo los museos un exponente de la evolución cultural de un pueblo y de su riqueza, considero la formación del museo del estado de Veracruz como una de las necesidades que debe llevarse a cabo.

JOSÉ GARCÍA PAYÓN, XALAPA, 1950

La historia del Instituto Nacional de Antropología en Veracruz es tan vasta que es imposible resumirla en unas cuantas líneas. Por tal razón, en este primer artículo presento lo que ha sido la historia del instituto en el estado: la creación de museos desde los años cuarenta hasta la década de los noventa; en un texto que se publicará posteriormente comentaré la historia de los últimos veinte años.

ALGUNOS ANTECEDENTES

A principios del siglo XIX, el estado de Veracruz contaba con inspectores y subinspectores generales de monumentos artísticos e históricos, así como conserjes y encargados de zonas arqueológicas en Tajín, Cempoala, Suchil y Tlalixcoyan (Martínez, 2010). Con la creación del INAH en 1939 (Olivé y Cottom, 2003: 33), dicho personal, junto con el arqueólogo José García Payón, quien ya radicaba en la entidad, fueron los primeros trabajadores del instituto en Veracruz, siendo nombrado García Payón como jefe de la Zona Oriental.

Para 1943, cuatro años después de la creación del INAH, a García Payón le toca organizar la primera exposición temporal en la capital del estado, en el marco del VI Congreso

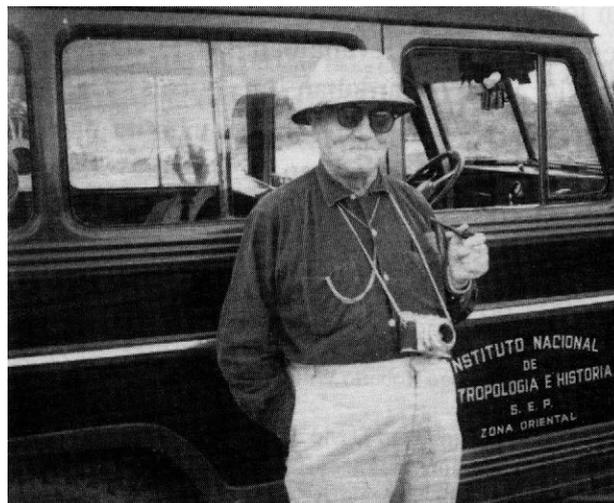
Mexicano de Historia, dándose a la tarea de conseguir prestados diversos utensilios, ya que no se contaba en ese momento con oficinas, muebles, equipo y herramienta, tampoco colecciones. Por la importancia del evento logró que la Escuela Normal Enrique C. Rebsamen de Xalapa¹ le prestara vitrinas, y con algunos coleccionistas consiguió en préstamo varios objetos arqueológicos,² y seleccionó piezas de las diferentes culturas del Golfo que integraron la exposición Arqueología e Iconografía Veracruzana, inaugurada por el presidente de la República y el gobernador del estado.³ Uno de los acuerdos emanados de este congreso quedó plasmado en el oficio que enviaron al gobernador estatal, solicitando que el Baluarte de Santiago fuera el Museo Histórico de Veracruz.⁴

Probablemente, como García Payón venía de dirigir el Museo Arqueológico del Estado de México ubicado en Toluca (Zúñiga, 1933), su experiencia fue motivo para proponer la creación de un museo en Veracruz. En este sentido, el representante de la Zona Oriental logró que el gobernador Jorge Cerdán Lara emitiera un oficio en el que solicitaba los “objetos artísticos, arqueológicos e históricos para la creación del Museo Regional”,⁵ y en el mismo se indicaba que el arqueólogo José García Payón sería el enlace para la recepción de piezas de quien deseara contribuir. Dicho documento se entregó a municipios, escuelas y a coleccionistas, ya que se sabía de la existencia de piezas arqueológicas. García Payón obtuvo respuestas favorables, en muchos casos, y aunque no se consiguió en ese momento la creación del museo, le permitió formarse una idea clara de los coleccionistas y de sus colecciones.

Pasaron siete años para que se creara dicho espacio expositivo, lo que facilitó, en este lapso, el rescate de piezas ya fuera debido a proyectos de investigación, a decomisos o fueran entregadas de manera voluntaria, como el caso de la Estela de Aparicio,⁶ que fue reportada por un habitante de la comunidad y con apoyo del gobierno estatal se trasladó a las oficinas en Xalapa, así como de varias piezas más.

Con motivo de la apertura de las nuevas oficinas en la capital de la entidad, en 1950 (Dávalos, 1960) García Payón invitó al evento al arqueólogo Eduardo Noguera, jefe de Monumentos Prehispánicos del INAH, durante el cual también se inauguraron las salas de exposición con la colección recuperada en los últimos años. En esa ocasión, el arqueólogo, en su discurso, mencionó ante el gobernador del estado: “No quiero que interprete usted el material de exhibición en estos salones como si fuera un Museo, pues sólo representan el resultado de las distintas excavaciones o exploraciones que hemos llevado a cabo en distintas regiones del estado...”⁷

Evidentemente que se trataba de un museo en toda la extensión de la palabra, con bases y capelos, reproducciones en yeso de los tableros del juego de pelota del sitio arqueológico



El arqueólogo José García Payón junto a su camioneta Willys, propiedad del INAH, circa 1969 **Fotografía** © Fondo José García Payón / Colección Archivo Histórico del Estado de Veracruz / AGV.

El Tajín, una reproducción de la Pirámide de los Nichos y la exposición de piezas de cerámica y lítica, con sus respectivos cedularios. Se logró integrar cuatro salas de exhibición y una pequeña oficina del INAH, recinto que permaneció 10 años.

En 1955, el alcalde de Veracruz, Lic. Arturo Llorente González, entrega El Baluarte de Santiago al INAH, en comodato, con la propuesta de crear el museo regional en el marco de los 435 años de la fundación de Veracruz.⁸ El arquitecto Ignacio Marquina, quien fungía como director general, recibió el inmueble y giró instrucciones a García Payón⁹ para que presentara un guion científico que incluyera planos, maquetas y algunas piezas de la Isla de Sacrificios.¹⁰

En el acceso principal del inmueble colocaron dos esculturas antropomorfas de gran formato y en el interior de la sala trajes militares de la época, armaduras, banderas, armas y cañones. El museo fue inaugurado en 1956, con Sebastián Romero Reina como director.

En pleno auge petrolero, después de que se prohibió a Petróleos Mexicanos (Pemex) dar uso al pozo dentro de la Zona Arqueológica de El Tajín, José García Payón llevó a cabo sus proyectos de investigación de 1938 a 1940 (Daneels, 2006). Para realizar exploraciones se contó con los recursos de Pemex, que financió las diversas temporadas de campo que permitieron recuperar varias piezas de la Pirámide de los Nichos, del Edificio de las Columnas, y de algunas áreas del sitio. Las piezas quedaron resguardadas en una bodega, misma que se convirtió en un museo provisional (1953), que estuvo en operación más de treinta años.

El 18 de enero de 1962, por decreto del presidente Adolfo López Mateos,¹¹ la Armada de México desocupó el inmueble de San Juan de Ulúa, que se utilizaba como arsenal nacional, declarándolo monumento histórico, con la



Colocación de andamios para el embalaje y el traslado de las esculturas de Castillo de Teayo al nuevo museo, *circa 2000* Fotografía © Colección Centro INAH Veracruz.

propuesta de crear un museo regional. García Payón también realizó el guion científico para el museo de la fortaleza, espacio que fue ubicado en la planta alta de la Casa del Gobernador.

En 1972, García Payón diseñó su último museo en Cempoala, “la ciudad de las veinte aguas”. Aprovechando un inmueble que había funcionado como campamento, bodega y casa del custodio, en un pequeño cuarto se colocaron repisas de vidrio para exhibir la colección de figurillas, vasijas, elementos arquitectónicos y yugos. El pequeño repositorio operó por más de veintiséis años hasta que cerró.

Al inicio de los años sesenta, en Santiago Tuxtla, el municipio cedió un pequeño cuarto en el antiguo palacio municipal para que funcionase como museo, cuyo acceso estaba frente a un pequeño parque donde se ubicaban la Cabeza Colosal (monumento Q) de Nestepé y la escultura denominada El Negro (monumento F), permaneciendo este espacio diez años. Gracias a la inquietud del antropólogo Fernando Bustamante Rábago se logró que el INAH, en 1975, comisionara al arqueólogo Román Piña Chan para elaborar el guion científico, al maestro Iker Larrauri —que encabezaba la Di-

rección de Museos del INAH— para el guion museográfico y al arquitecto Jorge Agostoni —del Departamento de Planeación e Instalación de Museos— para gestionar el proyecto y el préstamo de piezas. La museografía se caracterizó por un estilo muy atrevido e innovador para su época, que consistía en un diseño de mobiliario invertido, con las bases suspendidas del techo y los capelos por debajo de la base. Por su parte, Piña Chan logró ilustrar las regiones de Mesoamérica con las piezas del Museo Nacional, mientras que el arqueólogo Alfonso Medellín Zenil entregó piezas de las colecciones del Museo de Antropología de Xalapa para mostrar la parte prehispánica de Veracruz.

También en 1975, en el municipio de Tres Zapotes, Jorge Agostoni diseñó el museo de sitio, mismo que fue edificado por una empresa contratada por la Comisión del Papaloapan en los terrenos que el ejido había cedido para albergarlo. El Proyecto del Museo de Sitio de Tres Zapotes fue interesante, ya que copiaba el diseño de Louis Kahn, de “la casa de baños”, que erigió para el Jewish Community Center de Trenton, Nueva Jersey (1954-1959).¹² Este espacio tenía como prioridad resguardar, conservar y exhibir la primera Cabeza Colosal descubierta en 1862 (Melgar, 1871) y los monumentos rescatados por la Smithsonian Institution, National Geographic Society y Matthew W. Stirling en los años cuarenta, así como los materiales rescatados por el arqueólogo Luis Millet Cámara en el salvamento del oleoducto —las columnas de piedra basáltica que formaban parte de una tumba— (Millet, 1979). Fue así que en julio de 1975 se inauguraron simultáneamente el Museo de Sitio de Tres Zapotes y el Museo Tuxteco.

EL CENTRO REGIONAL VERACRUZ

Tras el fallecimiento de José García Payón, en mayo de 1977, el INAH designa a Alfonso Medellín Zenil como su representante, hasta su nombramiento oficial el 30 de enero de 1978, cuando se crea el Centro Regional Veracruz [CRV]. Medellín Zenil ocupó el cargo de director hasta 1980, año en que fue relevado por el arqueólogo Daniel Molina Feal. Uno de sus primeros trabajos en museos consistió en el rescate de la colección escultórica de Castillo de Teayo que, con apoyo de la investigadora María del Carmen Rodríguez, fue retirada de su ubicación frente a la pirámide (Morales, 2016) y trasladada —por conservación y seguridad— a un espacio techado ubicado a un costado del edificio prehispánico y protegido con malla ciclónica. Durante su gestión, Molina Feal estuvo al tanto de los recintos de Veracruz, y logró la recuperación de las “joyas del pescador”, así se dio en llamar a un lote de piezas de oro prehispánicas y coloniales recuperadas del fondo del mar por un pescador, y estuvo al tanto del proceso de litigio y de su depósito en el Banco de México.

El tercer director del CRV fue el antropólogo Daniel Nahmad Molinari, de 1984 a 1992, quien crea el Taller de Conservación de Papel con custodios capacitados por personal de la Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM]. Sus integrantes simultáneamente apoyaban los trabajos de museografía de este centro, ya que no se contaba con un departamento de museografía para atender los nueve museos. Es en esta gestión que se empezaron a recibir exposiciones de la Dirección de Museos del INAH para presentar en el Museo Regional Tuxteco, que no contaba con una sala de exposiciones temporales. Al llegar la muestra, todo el personal desmontaba la exposición permanente, la embalaba y la guardaba para dar paso al montaje de la obra que se recibía, como fue el caso de las muestras: Charrería, El tejo de oro, Amazonia, Arte plumario del Brasil, Titeres de Rosete Aranda o Las joyas del pescador, por mencionar algunas. Al finalizar el plazo de exhibición se procedía al desmontaje y embalaje de las piezas y la colección permanente volvía a su lugar. Sin lugar a duda se trataba de un trabajo titánico desmontar, embalar y guardar, para desembalar, montar y repetir el proceso, labor que realizaba el personal del taller de papel y los custodios.

Durante los trabajos de exploración de la Zona Arqueológica de Cuyuxquihui, efectuados por el arqueólogo Omar Ruiz Gordillo, y gracias a su relación con la comunidad del mismo nombre, se logró la creación del Museo Comunitario Serafín Olarte. En la zona arqueológica se destinó un área para edificar una pequeña construcción, destinándose una parte a presentar la historia del revolucionario Serafín Olarte y la otra a la arqueología local. Se considera que ése fue uno de los primeros museos comunitarios de Veracruz (INAH, 1988: 44), ya que fue inaugurado el 21 de junio de 1985. El proyecto, que contemplaba desarrollar investigación arqueológica, y el museo, recibieron una mención honorífica en el Premio Francisco de la Maza del INAH en el Área de Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico.

En 1987, en San Juan de Ulúa, las terribles condiciones ambientales y la falta de mantenimiento terminaron con el museo. Con la dirección de Daniel Nahmad en el CRV, Miguel Ángel Fernández y los arquitectos José Enrique Ortiz Lanz y Antonio Latapí Boiselle prepararon el proyecto de una sala temática que abrió sus puertas con la visita del presidente Miguel de la Madrid. La sala fue conocida por todos como el “módulo informativo” (Morales, 2015) y consistió en un espacio con numerosas imágenes, cédulas y unos cuantos objetos.

En la Zona Arqueológica de Las Higueras habían quedado expuestos algunos de los edificios debido al desprendimiento de todas las capas de pintura mural de la parte superior de la estructura. A raíz de ese evento, el arqueólogo Juan Sánchez Bonilla realizó una serie de copias facsimi-



La colección de esculturas de Castillo de Teayo protegidas por una malla ciclónica y techo de lámina para evitar que quedaran expuestas al medio ambiente, circa 1995 **Fotografía** © Colección Centro INAH Veracruz.

lares de los murales, mismos que Nahmad Molinari solicitó en préstamo para exhibirlos en el Museo Baluarte de Santiago. Para su exposición, Nahmad mandó adecuar un espacio, que anteriormente había sido utilizado como bodega y campamento, para que se refuncionalizara como museo de sitio. Al finalizar la exposición, la colección de murales se trasladó a este lugar, creándose así el Museo de Sitio de Las Higueras, mismo que fue inaugurado por el exgobernador Rafael Hernández Ochoa en 1987.

Dos años más tarde, en 1989, el INAH comisionó a David Chávez Contreras como moderador para el Diagnóstico Nacional de Museos por el Estado de Veracruz, después de haber participado en el Primer Taller de Formación de Moderadores del Proyecto de Diagnóstico Nacional de Museos organizado por la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones [CNME]. Esa experiencia permitió que Chávez Contreras hiciera un análisis de los museos, y derivado de este taller se impartieron los cursos Elaboración de perfiles de proyecto y Operación de proyecto. De esas experiencias se derivaron nueve proyectos, todos aprobados y en su mayoría ejecutados. Con los recursos que se obtuvieron dio inicio el Proyecto de Mantenimiento del Inmueble Baluarte de Santiago, que incluía la intervención de aplanados, puertas y muros, y el montaje de la exposición “Las joyas del pescador”, de la que ya se tenía una propuesta.

Concluidos los trabajos de conservación, la CNME se trajo el mobiliario conformado por Mosler Safe & Lock Co., que en ese momento construía cajas fuertes. Los muebles portaban vidrios blindados, un mecanismo bastante seguro pero demasiado complicado para el mantenimiento de las vitrinas y de las propias piezas, ya que se debía colocar una escalera para acceder a la parte superior, quitar los canda-

dos, abrir la pequeña puerta con su llave y candado, colocar una escalera para bajar al interior de la vitrina, quitar los candados del nicho y abrir con llave otra puerta metálica para poder destornillar la base de madera donde se encontraban montadas las piezas de oro. Con un guion científico interesante y ante la demanda de la sociedad veracruzana, reabrió sus puertas el nuevo museo en 1992 (Ortiz, 1990). Desafortunadamente, ya no se explicaba la historia del puerto como en el anterior discurso museográfico; sólo quedaron “Las joyas del pescador”.

El CRV empezó a recibir solicitudes del gobierno estatal, de los ayuntamientos y de particulares para abrir nuevos museos. En 1992 se llevaron a cabo dos proyectos: uno en la Casa Museo Adolfo Ruiz Cortines en la ciudad de Veracruz y, el segundo, en el Museo Salvador Ferrando, en Tlacotalpan. El personal del CRV fue comisionado para el montaje de las salas en ambos repositorios, para asesoría y trabajos en general.

No todos los proyectos fueron exitosos: en 1993 se puso en marcha el Museo Eco-Arqueológico Isla de Sacrificios, un proyecto fallido. La propuesta era que, con motivo del trabajo de rescate arqueológico dirigido por el arqueólogo Sergio Vázquez, las piezas recuperadas en las excavaciones, junto con otras de las colecciones del CRV, fueran exhibidas en

este nuevo recinto. Desafortunadamente se quedó el espacio construido y nunca se llegó al montaje.

Con motivo de la celebración de los 500 años del descubrimiento de América, el gobernador Dante Delgado Rannauro otorgó recursos para la compra de terrenos y la construcción de la Unidad de Servicios de El Tajín, que incluían el área de oficinas, de locales comerciales, de restaurantes, auditorio y del museo de sitio. El diseño del complejo fue realizado por el arquitecto Teodoro González de León, aunque no se había elaborado un guion museográfico ni científico. La CNME apoyó el montaje de las piezas, se seleccionaron relieves, esculturas y columnas, que se colocaron de tal manera que llenaran el espacio del repositorio, un área bastante grande; y se colocó una estructura de madera con nichos que servía para exhibir figurillas, yugos y cerámica.

En el año de 1986, en la comunidad de San Lorenzo Tenochtitlán, a los ejidatarios, que tenían bajo su custodia algunas piezas olmecas, se les brindó asesoría y apoyo para la creación de un museo comunitario, lo cual fue posible gracias a la participación conjunta del CRV, la Unidad Regional de Culturas Populares —dirigida por el antropólogo Alfredo Delgado Calderón—, el Programa Nacional de Museos Comunitarios



Algunos de los trabajadores del Centro Regional de Veracruz, 1982 **Fotografía** © Colección Centro INAH Veracruz.

y Eco-museos de la CNME. El museógrafo Federico Padilla también colaboró activamente brindando apoyo, consolidando así un patronato. Cabe mencionar que el museo estaba construido de bajareque y techo de palma. Años después, con recursos del Proyecto de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMyC) se planeó un nuevo espacio para el museo comunitario, proyecto en que se gastó más de lo previsto, provocando que los recursos sólo alcanzaran para los cimientos.

Con el descubrimiento de la Cabeza Colosal núm. 10, el munícipe de Texistepec donó materiales de construcción, algunos vecinos hicieron donaciones, y el rector de la UNAM apoyó con recursos para finalizar la construcción de un museo. El diseño del inmueble fue proyectado por el arquitecto Juan José Ramírez Anaya y Jara de la Sección de Monumentos Históricos del CRV. El INAH y Pemex se encargaron del traslado de la pieza monumental recién descubierta al nuevo espacio, que fue inaugurado en agosto de 1995 y, desde ese momento, quedó bajo la tutela del Centro INAH Veracruz [CIV] (Cyphers, 2004).

En la gestión de Gema Lozano fue solicitado apoyo a la Coordinación Nacional de Conservación y Restauración para que impartieran el III Curso de Museografía, mismo que se realizó en San Juan de Ulúa, con la participación de los compañeros del CIV y de la Armada de México —a través del Museo Histórico Naval—, la Universidad Cristóbal Colón y el Instituto Veracruzano de Cultura (Ivec). La propuesta del curso, en San Juan de Ulúa, tenía la finalidad de trabajar el museo (módulo informativo) y cambiar la museografía. Lo anterior se logró dejando un nuevo espacio fuera de la Casa del Gobernador, un espacio renovado.

Con la gestión de Félix Báez llega al CIV el museógrafo Juan Guadarrama Guevara, cuya presencia fue punto de partida para la conformación de un área de museografía, ya que gracias a su experiencia en montajes museográficos nacionales e internacionales fue posible consolidar un equipo y cristalizar las exposiciones. El equipo estaba conformado por el personal del Taller de Conservación y de los compañeros de los museos, que en esos años montaron la exposición “Hombres de mar”. Más adelante, con la llegada a la dirección del CIV del ingeniero Daniel Goeritz Rodríguez, se planeó la exposición “Hombres de barro” para exhibirse en la Fortaleza de San Juan de Ulúa (Goeritz *et al.*, 1995). A efecto de cortar el listón inaugural, asistió la entonces directora general del INAH, María Teresa Franco, en 1995.

CONCLUSIONES

Cabe destacar el esfuerzo y trabajo durante estos sesenta años del INAH en el estado de Veracruz, en relación con el tema de los museos y las exposiciones, que nos dan cuenta de la labor desplegada para poner en marcha los prime-



La prensa local dio espacio a la exposición “El tejo de oro” atendiendo a la expectativa de las personas por saber del “tesoro” incautado por el INAH, 1985 **Fotografía** © Colección Centro INAH Veracruz.

ros espacios de exhibición, así como también las primeras muestras temporales; del esfuerzo del arqueólogo José García Payón para aperturar el primer recinto museístico en la entidad, hasta el Museo de Sitio de Cempoala, que logró dejar funcionando; la gestión y trabajo para los museos del So-tavento en la región de Los Tuxtlas, y el apoyo en general para presentar decenas de exposiciones, con todo lo que implicaba, sumando el trabajo interdisciplinario que en la mayoría de los casos fue un factor indispensable para poner en marcha estos trabajos y dar inicio a los proyectos venideros. Todos los museos que abrieron sus puertas en este periodo están en funciones hasta el día de hoy.

Los antecedentes de trabajo en los museos de Veracruz, así como la experiencia y nuevos descubrimientos arqueológicos, permiten dar continuidad a los objetivos de los próximos años, con reestructuraciones museográficas y exposiciones, así como la apertura de nuevos espacios museísticos.✚

* Museógrafo, Centro INAH Veracruz

Notas

¹ Archivo José García Payón [AJGP], Centro INAH Veracruz, caja 1, exp. 12, oficio 5243, 1943, Jefatura del Departamento de Arqueología del INAH.

² *Ibid.*, oficio del 4 de agosto de 1943, Jefatura del Departamento de Arqueología del INAH.



Detalle de la exposición temporal "Hombres de barro" en la Fortaleza de San Juan de Ulúa, 1995 **Fotografía** © Colección Centro INAH Veracruz.

³ Archivo General del estado de Veracruz [AGEV], Informe y programa de actividades del VI Congreso Mexicano de Historia.

⁴ AGEV, Oficio ox/11"43 del Archivo José García Payón.

⁵ AJGP, Centro INAH Veracruz, caja 1, exp. 16, oficio No. 41-1943, Jefatura del Departamento de Arqueología del INAH.

⁶ *Ibid.*, oficio No. 33-1949 (25/49), Jefe de Servicio del INAH.

⁷ AJGP, Centro INAH Veracruz, documento sin número, caja 2, exp. 26, del 15 de agosto al 22 de septiembre de 1950.

⁸ Aunque el documento para que el Baluarte de Santiago fuese museo había sido enviado 13 años antes, la propuesta no prosperó hasta ese momento. *Ibid.*, caja 2, exp. 26, documento sin número, del 15 de agosto al 22 de septiembre de 1950.

⁹ *Ibid.*, oficio 2743, exp. VIII, 1955.

¹⁰ *Ibid.*, oficio del 5 de agosto de 1955, exp. VIII, 1955.

¹¹ *Diario Oficial de la Federación*, recuperado de: <http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=199685&pagina=2&seccion=0>, consultada el 12 de junio del 2019.

¹² Louis Kahn, recuperado de: <<http://www.louiskahn.es/>>, consultada el 12 de junio del 2019.

Bibliografía

Cyphers, Ann, *Escultura olmeca de San Lorenzo Tenochtitlán*, México, UNAM, 2004.
 Daneels, Annick, "José García Payón y Alfonso Medellín Zenil, pioneros de la arqueología del centro de Veracruz", *Anales de Antropología*, vol. 40-II, México, 2006.

Dávalos Hurtado, Eusebio, "El Instituto Nacional de Antropología e Historia", *Cuadernos Americanos*, año 19, vol. 113, núm. 6, México, 1960, pp. 125-134.

Goeritz Rodríguez, Daniel, Daniel Nahmad Molinari y Sara Ladrón de Guevara, *Hombres de barro*, México, Ivec-INAH, 1995.

INAH, "Centro Regional de Veracruz", *Antropología. Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, nueva época, núm. 20: *Memoria de labores 1983-1987 centros regionales*, 1988.

Martínez Acuña, Octavio (coord.), *Catálogo selectivo de la documentación de personal del archivo histórico del INAH*, México, INAH, 2010.

Melgar, José, "Estudio sobre la antigüedad y el origen de la Cabeza Colosal de tipo etiópico que existe en Hueyapan del Cantón de los Tuxtlas", *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, época 2, vol. 3, México, 1871.

Millet Cámara, Luis Alfonso, *Rescate arqueológico en la región de Tres Zapotes, Veracruz, México*, tesis de licenciatura en arqueología, ENAH, México, 1979.

Morales Gómez, David A., "Conservación y museografía de tallas de piedra expuestas al medio ambiente en el estado de Veracruz", *Gaceta de Museos*, 3ª ép., núm. 65, 2016, pp. 12-19.

_____, "Los cuatro museos de la fortaleza de San Juan de Ulúa", *Revista Ollin*, núm. 15, San Juan de Ulúa, México, 2015.

Olivé Negrete, Julio César y Boly Cottom, *INAH, una historia*, vol. 1, México, INAH, 2003.

Ortiz Ceballos, Ponciano, *Las joyas del pescador*, México, Museo Histórico Baluarte de Santiago / INAH, 1990.

Zúñiga, Horacio, *El Estado de México*, Toluca, Talleres Linotipográficos, 1933.